

Sexismo y violencia machista en la juventud. Las nuevas tecnologías como arma de control.

1. La nueva comunicación, las nuevas relaciones TICs

Durante los últimos años las redes sociales han supuesto un cambio en la forma en que mujeres y hombres se comunican, relacionan e interactúan entre sí, otorgando al mundo virtual un espacio nuevo en sus vidas personales.

Si bien tenemos datos que confirman la gran prevalencia del uso de las redes sociales en las relaciones personales, especialmente entre las personas jóvenes como que el **83%** de las personas jóvenes de la CAPV de 15 a 29 años utiliza alguna red social diariamente (Retratos de juventud¹), la mayor parte de la información de la que disponemos sobre su uso entre la adolescencia y juventud es de tipo cuantitativo y va cambiando y progresando con una rapidez exponencial. *"El panorama del uso de la tecnología en la juventud se transforma constantemente por la rapidez de las novedades en la informática y los soportes, la mejora en el acceso y la aparición de nuevas aplicaciones de relación y comunicación"*. (Bertomeu, 2011²).

Sin embargo, a pesar de haber comenzado a obtener datos cuantitativos que nos confirman la enorme presencia de las redes sociales en nuestras vidas, las nuevas tecnologías de la información y comunicación (en adelante TICs), están modificando desde un punto de vista cualitativo la **importancia** que personalmente se le da a la comunicación virtual, las **consecuencias** que en forma de riesgos de privacidad o de agresiones virtuales suponen estas redes sociales, y están modificando el modo en que se **relacionan** las personas a través de ellas.

Las redes sociales e internet son espacios virtuales de **reproducción de la desigualdad de género y del sexismo** pero también espacios donde confluyen

¹ Retratos de Juventud, 15. Medios de comunicación. Observatorio Vasco de la Juventud. Marzo 2012.

² Bertomeu, G. (2011). Nativos digitales: una nueva generación que persiste en los sesgos de género. En Revista de Estudios de Juventud 92, Adolescentes Digitales, 187-202.

elementos de ideales de amor romántico y exposición de la vida personal, que suponen nuevas formas de violencia y control sobre las mujeres, y nuevas formas de relaciones afectivas y sexuales. Cibersexo, contactos que se conocen a través de las redes y las herramientas que permiten conocer el estado de conexión de la pareja, se mezclan con idealizaciones sobre los perfiles de las redes sociales, celos alimentados por las interpretaciones de las comunicaciones interpersonales y la posibilidad de “acceder” a la vida de alguien con un simple *click*.

La facilidad de conexión, la inmediatez y la generalización de redes sociales para estar en contacto están suponiendo nuevos modelos de comunicación basados en la virtualidad o en la **confluencia de virtualidad y realidad**, que suponen nuevas formas de relación o incluso *transformaciones de la intimidad*, como indica Amparo Lasén³.

Los dispositivos tecnológicos, según dicha autora, contribuyen a configurar, transformar y renegociar el ámbito de la intimidad y las relaciones íntimas alrededor de la sexualidad, el cuerpo y los afectos, con comportamientos como las implicaciones del uso del móvil en las relaciones de pareja, o la práctica del autorretrato.

Este elemento, **la práctica del autorretrato**, ha sido especialmente difundida y generalizada en los últimos años a través de las redes sociales más utilizadas por la juventud de nuestro entorno (Tuenti y Facebook). La exposición de fotografías realizadas en entornos privados como el baño o el dormitorio, los desnudos o imágenes eróticas o la necesidad de exhibicionismo y petición de reconocimiento (*¿Te gusta mi foto?*) constituyen en muchos casos intentos por reconciliarse con el propio cuerpo y la propia apariencia a través de la mirada del otro (Lasén y Gómez, 2009⁴).

La práctica de auto-fotos y su exposición e intercambio son formas de presentación

³ Lasén, A. (2010) *Mediaciones tecnológicas y transformaciones de la intimidad entre jóvenes*. Congreso Internacional Jóvenes Construyendo Mundos, Madrid, 2010.

⁴ Lasén, A. Gómez, E. (2009) *Digital Photography and Picture Sharing: Redefining the Public/Private Divide*. *Knowledge, Technology and Policy*, vol. 22 (3), 205-215.

en la red delante de una audiencia, representan el “yo” autorreferencial pero también lo instituyen en un formato relacional. Estas imágenes se constituyen en nuevos modelos de feminidad y masculinidad no solamente descriptivos, sino básicamente **prescriptivos**, categorizando y valorando a las chicas y chicos a partir de las formas y de las autofotos⁵. Categorías y valoraciones de fuerte influencia, particularmente en sectores de la juventud que están construyendo su identidad.

La práctica del autorretrato, así como la identificación del **número de amistades virtuales como un elemento de popularidad y reconocimiento**, parecen elementos muy presentes en la gran mayoría de la juventud usuaria de las redes sociales, suponen nuevos modos de relación con sus iguales.

El **perfil virtual** adquiere, en algunos casos, la importancia de una historia de vida disponible *on line*, fomenta la necesidad de actualización y exposición frecuente de pensamientos, vivencias, sentimientos y relaciones que anteriormente se vivían de forma privada, y está construyendo y difundiendo nuevas formas de relación entre chicas y chicos. La información que una persona expone en su perfil social será una información a tener en cuenta para “conocer” a alguien, sus pensamientos, sentimientos y actos, y con ello, una fuente de información que favorece la idealización de las personas a partir de la información de su red social. Una información parcial, maquillada y que siempre intentará dar una buena imagen de sí misma/o, y una información que, en ocasiones se envía de modo solapado para hacer llegar a una persona un mensaje sin dirigirlo de forma directa.

Así, qué se cuenta y qué no, qué se dice, y cómo, forman parte de la representación del papel o rol que uno mismo quiere representar en su red social. Realidades y fantasías que se entremezclan en un entorno que mezcla relaciones de amistad, familia, ligue, y afectividad.

El primer elemento de esta **afectividad en digital** está formado por el “Estado sentimental”, la posibilidad de hacer llegar el mensaje “al mundo” cuando se tiene

⁵ *García, Cruces y Arteaga. Coords. (2012) Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales. Barcelona. Ariel.*

una relación con alguien y el estado en que está esa relación (“acaba de empezar una relación, acaba de pasar al estado “Complicado”, acaba de terminar, han dejado de ser amigos, vuelven a ser amigos, ...), la exposición de fotografías sobre relaciones, sentimientos y su mezcla con ideales de amor romántico, la exposición de mensajes íntimos sobre la relación (“Le quiero tanto...), el envío de mensajes indirectos y la confluencia de personas con las que se ha mantenido relaciones afectivas y/o sexuales (exparejas, relaciones complicadas, rollos, parejas serias, relaciones abiertas) en un mismo espacio.

2. Ciberacoso, cibercontrol. La violencia hacia las mujeres en la red.

Una de las principales muestras de que la desigualdad de género se sigue reproduciendo en las TICs es el fenómeno denominado “**brecha digital de género**” por el que se confirma que el nivel de acceso de las mujeres a internet es menor que el de los hombres. En el caso del rango de edad de entre 16 a 24 años, esta brecha digital no tiene la misma relevancia que en generaciones adultas, y apenas existen diferencias significativas en cuanto al nivel de uso de internet por parte de las chicas y de los chicos. La mayoría, según el último estudio de este fenómeno, utiliza el correo electrónico (92,3%), envían mensajes a chats y usan mensajería instantánea (80,7%); buscan información sobre bienes y servicios (74,9%), sin apreciarse diferencias de género⁶. Sin embargo, aunque la brecha de género respecto a habilidades informáticas y usos básicos de internet tiende a reducirse en el grupo de población joven, parece persistir una brecha denominada “tercera brecha digital de género”, relativa al uso de las aplicaciones más avanzadas de internet y se aprecia la

⁶ Brecha digital de género en la juventud española. Estudio cuantitativo Observatorio e-igualdad. UCM. 2010.

reproducción de roles de género en cuanto a los contenidos consultados y/o compartidos. Así, existen **diferencias significativas** que apuntan que ellas tienen un mayor interés por contenidos culturales, educativos y de ocio (sociedad y famosos), y ellos por contenidos relacionados con el ocio y el tiempo libre (juegos, deporte e informática). Y mientras ellas utilizan con gran frecuencia las redes sociales como elementos de socialización y relación, ellos se mantienen más alejados y realizan mayor control sobre su intimidad. Esta diferencia podría ser, una reproducción virtual de que la desigualdad social impone roles diferenciados en función del género e imprime también diferencias en el uso que ellas y ellos hacen de las nuevas tecnologías.

Además de las diferencias en el uso que chicas y chicos hacen de las TICs, es preciso hacer mención a los **contenidos** que podemos encontrar y visualizar en la red. Estos contenidos están en bastante ocasiones mediatizados por el sexismo, la reproducción de estereotipos sobre hombres y mujeres, y una posición de las mujeres como objeto sexual, que desde la infancia van introduciéndose en los "microchips" de nuestras mentes. En un mundo tan sexualizado, como afirma Ana de Miguel, *"las mujeres y las niñas, no son inmunes a esta representación de ellas mismas, de su grupo de referencia, como trozos de carne a disposición de quien los quiera"*. Las y los niños, a través de la socialización, van integrando comportamientos sexualizados a través de banners publicitarios o juegos, normalizando, con ello, la **violencia simbólica** que eso supone.

Según el análisis de 400 estudios realizados en el contexto europeo sobre los riesgos asociados al uso de las TICs, el 50% de las y los adolescentes europeos ha dado información personal online, el 40% ha visto pornografía online, el 30% ha visto contenidos violentos y el 20% ha sido víctima de bullying (acoso virtual por parte de sus iguales). Sin embargo, el análisis general de las estadísticas sin ser desagregadas por género no permite conocer ni reconocer si los riesgos del uso y la exposición personal en las redes sociales afectan especialmente a las mujeres, o en qué medida. Así, un estudio realizado en 2010, cuestionaba a las y los adolescentes si habían utilizado internet para perjudicar a alguien (con el envío de fotos, vídeos o

comentarios), o si habían sido perjudicadas/os por alguien, encontrando diferencias en cuanto a que las chicas se percibían más víctimas que los chicos y ellos reconocían en mayor proporción haber sido perpetradores del comportamiento⁷.

En ese sentido, varios estudios apuntan a la existencia de diferencias significativas de **percepción** entre chicas y chicos sobre comportamientos que tienen que ver con la **violencia o el acoso**. Así, parecen existir diferencias de género que tienen que ver con el reconocimiento de un comportamiento propio como agresivo (Corral, 2006⁸) por el que los chicos minimizan las agresiones ejercidas y las mujeres minimizan las recibidas, así como diferencias en la vivencia de ambos sexos ante una agresión (Meras Lliebre, 2003⁹), apuntando que las consecuencias para ellas suelen conllevar tristeza, miedo e impotencia, mientras que ellos describen sentimientos de rabia con mayor frecuencia que de tristeza.

Estas diferencias de género en cuanto a la **percepción de la violencia psicológica** y su tolerancia (incluyendo en ella al acoso y control virtual) fue constatada así mismo en estudios realizados anteriormente,^{10 11} de los que se puede destacar la diferencia encontrada en cuanto a la percepción que supone un comportamiento de acoso. En ese sentido, "Te hace más de 10 llamadas o mensajes al día" era considerado un comportamiento violento en el 37,3% de las chicas, con un grado de importancia de 0,95 (de 0 a 5), lo cual indica una percepción muy baja de este comportamiento como posible forma de violencia. Sin embargo, el 76,3% de los chicos lo consideraban violento, con un grado de importancia de 2,64, lo cual contrasta de una

⁷ *La tecnología en la preadolescencia y adolescencia: Usos, riesgos y propuestas desde los y las protagonistas.* Save The Children, 2010.

⁸ *Conductas violentas en parejas jóvenes: Prevalencia y perfil cognitivo asociado al ejercicio de la violencia.* Corral, 2006. Tesis Doctoral no publicada. Bilbao: Universidad de Deusto.

⁹ *Prevención de la Violencia de Género en adolescentes.* Meras Lliebre, 2003. *Estudios de Juventud*, 62, 143-150.

¹⁰ *Cantera, I., Estébanez, I., Vázquez, N. (2009) Violencia psicológica contra las mujeres jóvenes: La violencia psicológica en las relaciones de noviazgo.* Bilbao: Módulo Psicosocial de Deusto – San Ignacio

¹¹ *Estébanez, I. Vázquez, N. (2010) Diagnóstico de la percepción y opiniones sobre la violencia sexista de la juventud de los municipios de Ondarroa y Markina-Xemein.* Bilbao: Sortzen Consultoría

forma muy significativa con los resultados de las chicas. Los chicos, parece, identifican más fácilmente la violencia que puede haber detrás del control de mensajes o llamadas.

Las diferencias de género muestran claramente una **mayor tolerancia por parte de las chicas a la agresión y el acoso y una mayor frecuencia de victimización**. Así, un reciente estudio realizado para el Observatorio Vasco de la Juventud, nos presenta resultados como los siguientes.¹²

- Una mayor exposición y exhibición de la vida íntima en las redes sociales por parte de las chicas (exhibición de la imagen, expresión de sentimientos, construcción de relaciones íntimas virtuales)
- Masculinidad aceptada en las redes sociales que no se expone, no expresa sentimientos, y utiliza las TICs como red de contactos de ligue y espacio de ocio y diversión.
- Abundante cantidad de fotografías de chicas que tratan de reforzar su autoestima a través del reconocimiento sobre su cuerpo de los demás *¿Te gusta?*
- Frustraciones sobre las contradicciones entre virtualidad y realidad (hablar en las redes, ser incapaces de hacerlo en persona, creación de imágenes sociales cercanas a los estereotipos de lo que creen que será aceptado)
- Conexión intermitente, en cualquier lugar, facilitando la intromisión de las redes sociales en cualquier momento del día y situación. Historial como espejo de la vida propia.
- Conductas de acoso realizadas por chicos, y referencia en las chicas a un mayor riesgo de ser víctimas de acoso. Las chicas identifican haber recibido solicitudes de amistades unidas a una petición sexual, intentos de conseguir sus fotografías, o la vigilancia de sus perfiles en busca de informaciones íntimas.

¹² Estébanez, I. Vázquez, N. (2013) *La desigualdad de género y el sexismo en las redes sociales. Una aproximación cualitativa al uso que hacen de las redes sociales las y los jóvenes de la CAPV. Observatorio Vasco de la Juventud. Servicio de Publicaciones de Gobierno Vasco.*

- Conflictividades y celos a través de aplicaciones móviles como Whatsapp.
- Mayor tolerancia al control virtual por parte de la pareja en ellas, y mezcla con ideal de amor romántico ("No puede vivir sin mí").

En conclusión, las chicas manifiestan ser acosadas sexualmente por parte de desconocidos y conocidos a través de las redes, pero a la vez toleran y confunden manifestaciones de control por parte de sus parejas (o exparejas) con **muestras de amor**. Así, experiencias e investigaciones realizadas nos muestran que en las jóvenes la necesidad de mantener amistades o espacios propios, apenas son percibidos como importantes, y el amor se erige como la principal argumentación por la que perdonar, volver, seguir, cegarse, "vivir". Y con ello, se exponen a riesgos de control malinterpretado como amor. Las confusiones y argumentaciones del amor como un todo irrefrenable y la idealización del amor como algo unido al esfuerzo y al sufrimiento, y que puede reparar cualquier daño ocasionado, confunde y engaña a estas chicas, llevándolas a aceptar comportamientos violentos, como parte del pack incluido dentro del amor-pasión. (Estébanez, 2010)¹³

La ciberviolencia contra las mujeres, así, está suponiendo nuevas formas de violencia reproducidas en digital, con las mismas características en su raíz de desigualdad y sexismo pero en nuevos formatos o con la facilidad de reproducción que permiten las nuevas tecnologías. La posibilidad de realizar contactos, insultos, y humillaciones públicas a través de las TICs y la facilidad de mecanismos de control de la conexión "o último estado online", convierten, así, a estas ciberviolencias en **nuevos medios de ejercer el dominio y el control sobre las mujeres**, necesarios a tener en cuenta y con implicaciones aún por profundizar.

Así, aunque frecuentemente se habla de violencias en digital que afectan a las y los adolescentes (*Grooming, Cyberbullyng, Sexting...*), éstas no son exclusivas de las y los menores, sino que se pueden expresar en muy diversas edades, y es preciso y

¹³ Estébanez, I. (2010). *Te quiero... (sólo para mí). Relaciones adolescentes de control. En Revista Pedagógica Tabanque 23, Prevenir la violencia de género desde las aulas. Valladolid: Universidad de Valladolid.*

necesario definir con una perspectiva de género que no nos haga olvidar que existen violencias sexualizadas y facilitadas por el modelo de relación afectivo-sexual tradicional cuyas víctimas son mujeres. Hablamos de una violencia socialmente facilitada por la desigualdad y el sexismo, y que se ejerce contra las mujeres por el hecho de ser mujeres.

¹⁴ **Ciberviolencia de género:** Violencia que ocurre en forma virtual, utilizando las nuevas tecnologías como medio para ejercer daño o dominio. En el caso de la ciberviolencia contra las mujeres, ésta se puede expresar por parte de parejas, exparejas, personas conocidas o personas desconocidas, teniendo varias formas principales de manifestación:

Cibercontrol. Se manifiesta en la vigilancia continuada de las actividades que realiza, las amistades, comentarios y fotos que comparte, o su localización. Por parte de la pareja también se puede manifestar en el acto de exigir explicaciones sobre sus comentarios, fotos o amistades, exigir la contraseña de sus redes sociales o e-mails disfrazado en un acto de confianza, prohibir el uso de las redes sociales o prohibir tener ciertas amistades en las mismas.

Ciberacoso. Se manifiesta en el intento de contactar de manera insistente mediante el envío de mensajes, de solicitudes de amistad en las redes o peticiones de fotografías. Se trata de un contacto no deseado por parte de la víctima que supone desagrado. En ocasiones conlleva amenazas, chantajes o humillaciones públicas.

Cibermisoginia. Insulto virtualizado que mediante la generalización trata de reproducir odio sobre las mujeres.

Ciberviolencia simbólica. Representación de las mujeres como objeto sexual a través de contenidos virtuales.

¹⁴ Definición propia (Estébanez) realizada para el Glosario Feminista en Lengua de Signos de Pikara Magazine. <http://glosario.pikaramagazine.com>

4. Espacios de control, espacios de libertad

Si las redes son espacios en los que las mujeres viven control, es, a la vez, porque se trata de espacios de libertad. Las TICs suponen herramientas al alcance de las mujeres para su empoderamiento, el alzamiento de su voz individual y colectiva, la construcción de redes de apoyo, la compañía, la libertad de expresión.

Frecuentemente se habla de las redes sociales únicamente desde el lado del peligro a la privacidad, los riesgos y los acosos que se pueden vivir en ellas. Sin embargo, si algo de bueno tienen las redes sociales es la capacidad de que nuestras palabras, aunque sean de un modo escrito, lleguen a una gran audiencia. A la vez, haber sido violentada en un espacio público, otorga también notoriedad a esa violencia, y favorece que las redes de apoyo puedan responder para mostrar su solidaridad. La comunicación, contraria al silencio, es el elemento más empoderador que se puede aprovechar de las TICs.

Tener en cuenta las TICs como espacios de libertad también ayuda a considerarlas herramientas para el activismo y para la difusión del feminismo. “Estar” en internet, con nuestra palabra, propia, en nuestros espacios propios, ser un modelo o referente diferente al que muestran los medios de masas, poder visibilizar diversidades que en otros espacios no se posibilitan, aprovechar recursos y expandir acciones, son también consecuencias del uso de las TICs. Consecuencias positivas que debemos aprovechar. Porque si en la red existen millones de mensajes, imágenes y contenidos sobre las mujeres como objeto, si somos nosotras quienes construimos los contenidos propios, dejamos de ser sólo objeto en la red, para pasar a ser también

sujeto. Nos construimos, nos apropiamos. Es en estos espacios en los que también tenemos que estar, ser.